

LA PROTESTA

Año XX California 1955—U. T. 317, Barracas Buenos Aires, Sábado 22 de Abril de 1916 PRECIO 6 CENTAVOS (Porte pago) Núm. 2839

LA PROTESTA

Diario Anarquista de la mañana

CORRESPONDENCIA DE REDACCION

Valores y Giros diríjanse a José C. Cisano

(No se devuelven los originales)

DEL RESPETO

Los librepensadores y partidarios de la libertad de culto, afirman hipócritamente que respetan todas las ideas y creencias. Sin embargo, vemos que muy lejos de respetar las ideas de los otros, las combaten acerbamente, pues no es posible dejar de combatir a toda alocura la idea que se manifiesta en contra de los propios intereses, a toda aquella manifestación que tienda a perjudicar a una parte de los humanos.

No podemos, por ejemplo, nosotros los anarquistas, respetar las creencias religiosas, toda vez que creemos que ellas son perjudiciales y confiamos a todo espíritu de libertad. Si las combatimos, no es posible que al mismo tiempo las respetemos. Respetar implica acatar, estar conforme con una cosa. La imposición que ejerce el Estado para que los ciudadanos respeten sus leyes, es precisamente la que origina ese sometimiento, unas veces forzoso y otras voluntario que se designa con el nombre de respeto. En la actualidad, todo lo que llamamos respeto, es obra de la violencia, de la imposición del fuerte o del astuto, sobre el débil o el ignorante. El hijo respeta al padre más que por cariño, por miedo; porque en la forma bárbara en que fué educado, los golpes y reprimendas le enseñaron a acatar la autoridad del padre, en vez del amor y el cariño hacia él. El obrero respeta al patrono, el criado al amo, no por sus cualidades de hombre, sino por la imposición ejercida por éste. La brutal imposición del amo, del patrono, del gobernante, del político, que en nombre de creados intereses exigen respeto a la ley, respeto a la propiedad y respeto también a los cultos aprobados por las leyes, a los cultos tutelares del Estado, no es, ni puede ser nunca, un verdadero respeto.

El que respeta todas las ideas, todas las creencias, es que no posee ninguna idea propia, es que no tiene un definido concepto de la vida, y sólo es uno de los tantos que componen el montón amorfo de los carentes de ideales, que pasan por el escenario de la vida, sin un gesto de rebeldía, ni siquiera un deseo o una aspiración. El que respeta las leyes y las absurdas instituciones estatales, el que respeta al gobernante, que apoyado en la fuerza brutal del ejército y la policía explota y tiraniza al pueblo, el que es respetuoso con los dogmas políticos y religiosos, causantes de todos los males que afligen a los humanos—perpetuadores de la ignorancia y sumisión de los hombres—es simplemente un imbécil, un enano de la inteligencia, atrofiado por todas las rutinas y prejuicios seculares.

El hombre libre no respeta a ningún hombre, a ninguna institución, ni a ninguna creencia que tienda a coartarle su libertad individual. Si la acata, es a la fuerza y lo que es impuesto jamás se puede respetar.

Los que dicen, como los socialistas, que son los más respetuosos de los sentimientos religiosos, aunque consideran que ellos constituyen un compromiso absurdo—o son unos hipócritas y falsarios, o no tienen un verdadero concepto del socialismo.

Es un absurdo decir que un anarquista, por ejemplo, respeta las creencias de un católico. Desde el momento que el anarquista para defender su verdad, se ve obligado a combatir la verdad del católico; desde el momento que el uno declara que la verdad del otro es una mentira, deja de respetarse el uno al otro sus ideas.

Mientras las ideas y creencias influyen en los intereses materiales de los individuos, no podrán ser respetadas a aquellas que sean antagonistas a los propios intereses de cada individuo o grupo de afinidad. El anarquista no podrá respetar la idea del católico, ni el católico, la del anarquista, toda vez que

hay vitales intereses que las separan.

El hombre sólo debe respetar al hombre. A sus ideas, si son buenas, se las debe combatir con otras ideas mejores; a su sinrazón con la razón, con la lógica. No confundamos el razonamiento con el respeto. Respetar significa acatar, admitir lo que otro expone; razonar es analizar las ideas, discutir las, demostrar las verdades de las unas y las mentiras de las otras. Los anarquistas no respetamos las ideas que creemos falsas; las discutimos y demostramos con la lógica de nuestra verdad sus mentiras.

Los socialistas respetan las creen-

cias religiosas, como respetan también el orden establecido, porque sólo son un partido político que lucha por la hegemonía del poder; porque al igual que los otros partidos políticos son todos los días del régimen.

Lo que se llama respeto en la sociedad actual, no es otra cosa que la imposición del fuerte sobre el débil; y cuando no, es el respeto que se impone a sí mismo el ignorante, el incapaz de comprender sus derechos de hombre libre. El respeto a lo establecido, es el prejuicio de los incapaces de vivir sin pastores, es la condición del almao roblesca de los pueblos.

CRISTO

Un milenaria leyenda incrusta hoy en la mentes obusas la idea maravillosa de una glorificación sobrenatural.

Habla la leyenda: «El sábado, los esbirros que a Cristo muerto custodiaban, notaron estupefactos que éste ya no estaba en el sepulcro. ¡Jesús, nimbado de luz y de donadas nubes, había ascendido a los cielos! Resurrexistis...»

La reconstrucción de aquella fábula realízase puntualmente desde hace mil novecientos diez y seis años, en todos los países cristianos. Y el objeto de tal reconstrucción, es enseñar a las masas pecadoras que «Cristo sufrió en el Calvario redimiéndonos a los hombres, que en todo instante y circunstancia no vacilamos en ser sacrificios, lascivos, parricidas, crueles, herejes... Jesús padeció mil muertes por la salvación de la humanidad, y por ella, sólo por ella, fué estoico hasta permitir a los judíos que le salivaran el rostro, que le abrieran en el pecho labios sangrientos, que calmaran su sed horrible a base de hiel y vinagre.

Bien. La gente ignara creyó, cree y quizá hasta cuándo creera ese sofisma en el ámbito de liturgias y perfumado de incienso. La dolorosa semana de Pasión, lleva a los seres pusilánimes un hábito de estúpida congoja y les infiltra en el corazón el espanto indefinible del pecado mortal. Los eternos adoradores de un Cristo problemático, juzgan entonces que no debe probarse la carne ni el vino, sangre generosa del hijo de Dios.

Juzga, además, que es preciso concurrir al templo donde, bajo la aplastante severidad de las cúpulas y en medio del fúnebre círculo de los santos enlutados, deben besarse los heridos pies del mártir exánime. Luego, entre la batubala de sacras músicas celestiales y bisbiseos de labios devotos, el ministro del sacramento presenta a los humildes creyentes el grande corazón de Jesús y habetará su sangre roja en un destilar de líquidos rubres.

He ahí toda la clásica comedia de un cruel dolo fabuloso. He ahí que las gentes inútiles proclaman entre rezos, el inmenso amor que debemos sen-

tir por él e inspirar al prójimo, sin recordar que la piadosísima máxima cristiana, tiene en los campos de Europa su mentís más formidable.

¡Qué sarcasmo es este que baña de falsas lágrimas un cuerpo de inexpressivo peso, cuando tantos y tantos hombres sucumben bajo las grises lluvias de plomo sin un socorro, sin una mirada amiga que le anime...?

¿Es que es necesario que la ciencia aporte aún más datos destructores de la religión tan bárbara cuanto humilde que se compleja en pleno siglo XX en reconstruir mitológicas ensañaciones plenas de maceramientos, castidades y lujurias?

El Calvario verdadero, es el que pasan los hombres del viejo mundo, debatiéndose entre el fragor horrendo de las batallas y de los naufragios. Cristo, entidad absurda, incorpórea, abstracta, sobligando a los pobres de espíritu a glorificarlo, comete el más nefando de los crímenes: el impedimento de la evolución humana; los seres que intervienen en esta comedia de idiotismo irritante, no tienen la menor facultad de energía, no pueden tenerla. Y lo que es más grave, es que los hijos de tales deidades, no sólo no se educan en la práctica del amor sano, de la verdad y de la justicia, sino que en sus tiernos corazones, desde ya, andan los gérmenes de una futura y espantosa indiferencia por el verdadero dolor.

¡Cristo! Tú que acaparas en las redes sálites de las renunciaciones absojutas el pensamiento de todos los que en ti creen y adoran, tú no eres el bueno, el santo que redime, que perdona, sino el más infame de los asesinos... Porque tú matas las voluntades al nacer, y éste es el más grave de los pecados. La voluntad de los pueblos hoy no existe; esa voluntad que había de redimir y emancipar verdaderamente a los hombres, sin llevar a cabo otras prácticas que las del valor, la energía y la audacia, se ha evaporado como por ensalmo; ensalmo único que tú pudiste realizar; el único y más miserable ensalmo!

Luis A. Rezano.

¡Lindo nomás!

En Concordia.—Entre Ríos—se ha celebrado la iglesia parroquial por orden del obispo doctor Abel Bazán.

«Este esantón señor, parece que se guñara por las prácticas revolucionarias y no hay duda que así será y sino, cómo se explica eso de cerrar la casa de «Dios» cuando más necesidad tienen los fieles de ella?»

¡Pobres fieles! Miren por dónde van a saber que la religión es un mito y que es esa resaca, esa, al igual de... más incógnita, impera el autoritarismo voluntarismo del amo. Este obispo ha pensado—y piensa bien—que el pueblo irá a implorarlo con lágrimas y regalos, la reapertura del esantón templo y por eso ha hecho esa gambetá de mocoso travieso. Pero si este pueblo tuviera un poquito de razón exenta de todo prejuicio religioso y pensara bien el asunto (legaría a la conclusión de agradecerle a ese señor su rebeldía), puesto que tendría que reconocer que ahí, donde se reza el cristianismo, debe reinar la misma dumbre, impera la más vil yugada imposición del primer Torquemada que se pre-

sente. Pero no hay cuidado que tal cosa suceda; al contrario. El terror entre los fieles será inmenso al ver que «Cristo» les cierra sus puertas y yo pienso ¡grande habrá sido el pecado, para tan terrible penitencia!

¡Lástima que todos los obispos no hicieran la misma gambetá!

Sólo que, después aumentaría la mendicidad, o la piraería callejera, puesto que los tantos zánganos que viven de la esanta madre iglesia, de algo tendrían que vivir. Pero más vale que al pueblo lo roben y no que lo embrutecan.

El "día del animal"

El Consejo Nacional de Educación ha dirigido una circular a los directores de las escuelas de su dependencia recordándoles que el 29 del corriente se celebra el día del animal, debiendo explicarse a los niños la protección que deben prodigar a los animales.

Esto de la protección a los anima-

les, nos resulta a nosotros una de las más amargas ironías. Recomendar que se proteja a las bestias, mientras haya una mayoría del pueblo que sufra los rigores del frío y las vicisitudes de una vida asaz deprimente, enseñarle al niño en la forma que debe prodigar su protección a los animales, mientras él se encuentra en el más vergonzoso desamparo, es simplemente un absurdo, que sólo se le ocurre a los ociosos y a las burguesas, aburridas de su vivir inútil, que organizan esos días de «protección»—escarnio a la dignidad del pueblo—para distraerse de las anomalías causadas por su existencia monótona por su vida de placeres, imbécil e improductiva.

El «día del animal», nos pinta claramente la psicología de este pueblo, amigo de lo ficticio, de lo rimbombante y de lo vano; nos demuestra la estulticia de la burguesía de este país, su vanidad y ostentación de un humanismo hipócrita y el fondo de su almao animal, particularidad ésta que más lo caracteriza...

(-o-)

ENSAYOS

El anarquismo ante la historia

a LA PROTESTA

La interpretación histórica que el anarquismo ha elevado a doctrina inalterable, es la de que el progreso de los pueblos, ha venido siendo dependiente de sus revoluciones políticas, de que todo progreso, depende, en primer término, de las rebeliones colectivas que prenden fuego a los campos y hacen una hoguera de cada pollado. El anarquismo, no ve en la historia otro espectáculo que el de la agitación política que cambia la peana o sitial de un tirano, de un déspota, de un gobierno; no ve más que la simple y aparente alternación de leyes y de códigos, de creencias y de doctrinas. Y esto lo ve y lo contempla desde la dichosa meta de su idealismo bienhechor y sin entrar a examinar causas y efectos, sin concretar la significación verdadera de todas esas revoluciones y agitaciones, sin llevar su análisis a los órdenes humanos que se sintetizan en el hombre, en su espíritu, en su psicología. El anarquismo, pues, lleva su creencia histórica del progreso, a una revolución política continuada. Y esa creencia suya, ha degenerado en el santo credo, de que toda revolución popular es creadora, de que toda revolución es fecunda. En su diccionario, las palabras «revuelta» y «revolución», tienen un sentido caprichoso, mas no un sentido lógico, correcto, racional.

El anarquismo, como toda doctrina que no intenta apoyarse en la naturaleza de las cosas, de los seres, de la vida, se paga de nombres más o menos alisonantes y sonoros y da a esos nombres, toda la importancia vital de las trascendencias regeneradoras. Las revoluciones no han sido estudiadas ni sometidas a experiencia por su parte. Pues si así fuera, ¿cómo enaltecería la historia por medio de sus convulsiones políticas únicamente y cómo atribuiría a la revolución social, que gesta, que prepara y que propaga propiedades de transformación que no están en el hombre, en el pueblo, en el continente?

¿Qué es, en síntesis, una revolución política más que la resultante de un descontento colectivo, pero no de creación de un descontento por circunstancias inmediatas de tiranía? Pero las revoluciones que engendran esas circunstancias y que se han venido sucediendo en todos los siglos de nuestra era, no deben confundirse con las verdaderas revoluciones de la historia, con esas revoluciones cuyos factores vitales radican en la conformación de tipos de pueblo, en esas conformaciones que se originan en la marcha de grupos humanos distintos. Y las revoluciones políticas que obedecen a un cambio superficial del gobierno o de despotismo, son las que ha visto el anar-

quismo y las que ha considerado para cegar su literatura revolucionaria, de la historia. Mas nada sabe de las revoluciones creadoras y verdaderas, de esas revoluciones del espíritu que aquí culminan en una tiranía, allí en una civilización, en el otro lado en un semiadormecimiento en que los pueblos perpetúan sus acciones.

El espíritu de la historia no ha tenido otra evolución ni otra revolución hasta la fecha, que la de crear tipos de pueblos, agrupaciones afines, selección de razas y delimitamientos característicos y propios de las mismas. En nuestro tiempo, los pueblos más hechos, históricamente hablando, son los europeos y ahora los americanos. Pero en estos pueblos, no hay las suficientes virtudes espirituales todavía, para que su felicidad pueda depender de una revolución cualquiera, política o social; en el espíritu de estos pueblos aún se congregan los gérmenes prehistóricos de la barbarie, el desasosiego de las imperfecciones, el afán desmedido de los predominios, la causa natural y lógica de la guerra. Y aunque el anarquismo no crea más que codicia y rapacidad económicas o de riqueza en el espíritu de estos pueblos, es lo cierto que son predisposiciones conformativas, influencias que agitan, que convulsionan y que determinan la lucha por los caracteres psicológicos de los hombres y de las agrupaciones sociales.

Europa y América, no han llegado aún a la terminación relativa de ese carácter que se impone en el tiempo y en la evolución y tampoco se sabe cuánto han de tardar en adquirirlo. De aquí sus intrigas nacionales, sus odios, sus provocaciones, sus guerras que como la actual, serían suficientes para concluir con toda civilización, si la civilización no fuera una calidad o un conjunto de calidades espirituales, si no fuera, un resultado psicológico; y si no estuviera arraigada en las prácticas humanas en forma de trabajo y de actividad.

La guerra es el único elemento de selección de la historia. Esto no es aceptaría como ligeramente pudiera suponerse; esto es reconocida con todo el dolor de nuestros sentimientos de hombre que ama el bien, es reconocida como instrumento psicológico que las razas manejan instintivamente, como lo manejan los hombres; es reconocida como elemento de vida que forma parte del átomo, que influencia en los astros, que trabaja en el espíritu de todo cuanto vive, se agita, se desarolla y se transforma. La guerra, pues, es un elemento que perdura todavía en los humanos más civilizados y más serenos; esto es un elemento que aún agita la testa de Europa, de ese conglomerado de pueblos que han creado la más grande civilización de los tiempos y que la han llevado a todas partes; des el Ecuador a los polos.

Europa es el único tipo de pueblo que experimentalmente puede llamarse superior, el único pueblo que se ha elevado en la historia, el único pueblo que ha llevado a cabo las más grandes realizaciones y que ha pensado y que piensa las mayores fantasmagorías. Pueblo de imaginación exaltada, es el autor del arte, hasta en las magnificencias del espíritu; es el autor de las bienandanzas más hermosas y de las construcciones de paraísos más benignos y más bellos. Y de un pueblo así, sólo podían esperarse ideales tan nobles, tan augustos y tan atrevidos, como los ideales acrílicos. Pero aunque su civilización es la más alta y la más luminosa de los siglos, aun se ve que una Rusia tiene el espíritu que una España en la persona autocrático encarnado de un zar; que una Alemania atestada de universidades, de cátedras, de profesores y de filósofos que se han explicado el universo en el estudio del átomo y que han hecho anatomía del universo, tiene un Kaiser que se siente ungido por una mano divina y que se cree un profeta; que una España en que sus grandezas fueron tan infinitas como las luces infinitas del sol, ara la tierra todavía con el arado de palo que allí llevaron los romanos; que una Francia donde todo es idea, gusto, arte, esplendor y magnificencia, no se ha entendido ni siquiera circunstancialmente sobre sus instituciones políticas y si se ha puesto de acuerdo en los campos de batalla, de la destrucción, de la muerte.

Europa, encumbrada históricamente,

to por esfuerzos espirituales, vive aún bajo el predominio de las influencias psicológicas más opuestas, bajo la influencia de los instintos más encontrados. En ese pueblo había la aristocracia animal, había el genio, el sabio, el artista; pero junto a sus palacios de oro, había también una triste caballería de esclavo por temperamento, por complejidad de alma. Europa, con ser el pueblo más libre, no es libre todavía; con ser un sabio, todavía es bárbaro; con ser un príncipe de las ideas, todavía es un miserable de la acción. Europa es bárbara, y esa barbarie suya que nadie sabe cuánto perdurará en el camino de los siglos, no puede destruirlo, no la destierra una revolución, aunque esta revolución sea hecha por el anarquismo. La faz espiritual de un pueblo, no la cambian más que los trabajos graduales de la evolución de la que todo es independiente, fama y flora, mundos y confederaciones de mundos.

TRIBUNNA LIBRE

SOBRE RACIONALISMO

Si las fuerzas coercitivas de la ley artificial, no gravitaran sobre nuestra vida, como la que anida junto a la sabiduría, que forma con la sabiduría una mezcla de apariencias raras y extrañas, ¿qué es? ¿Qué es esa barbarie que crista los dedos marfileños del aristócrata de alma, del genio, del sabio y del artista y losierra para es triangular la vida de un semejante? ¿Qué cosas son las de esa barbarie que hace de los pueblos instrumentos vivos de fuerza, que hace de las razas piecillas cualesquiera de una máquina en movimiento, que hace de las naciones guardias de depósitos, y de los hogares envueltas de disputas, y de los hombres que se miran con prevención y de hito en hito? ¿Por qué, podría decirse, que esa barbarie que lleva la rebelión a todas partes y que por esa rebelión se seleccionan las especies, se dividen las razas en inferiores y superiores y los pueblos en clases de civilización. Pues esa barbarie es la vida, son las influencias de la vida en sus primeras etapas de evolución, es el determinismo que se supone en un movimiento de torbellino, es un movimiento que se supone en una energía, es una energía que se supone en una propiedad de la naturaleza, es una propiedad que se supone en los resortes del infinito, son los resortes del infinito que se suponen en los movimientos de la eternidad, son los movimientos que dejan como está los movimientos de los orbes, de lo infinitamente pequeño y de lo infinitamente grande, de árboles y de flores, de flores y de céntulas.

Y esa barbarie que tan poderosa causa la caracterización, ¿qué es? ¿Qué es el espíritu humano tan sólo por medio de revoluciones políticas y sociales? No. Esa barbarie disminuye y tiende a ser disminuida por el determinismo de sus propios impulsos, por la oposición virtual de esos mismos impulsos que ahora han descendido los instintos de Europa para propulsarla quien sabe a qué selecciones de cualidades y de instintos. Y es por esa barbarie tan natural como universal que unas razas quedan por siempre sometidas a otras razas, que unos pueblos dominan sobre otros pueblos, que unos hombres son los explotadores de otros hombres. Lo demás, todo lo demás que constituye los espectáculos sociales, es un derivado, integran una cohesión de efectos en los que se basa la historia para escribir sus páginas y mediante un cúmulo gigantesco de falsas interpretaciones. Moral, costumbres, instituciones de un mismo espíritu esencial, aunque con nombres distintos, es hijo de esa causa.

Y bien, el anarquismo no ha hecho análisis históricos de este tenor para que pueda fundamentarse con el nombre de doctrina de la vida. El anarquismo sólo ha hecho análisis y muy mal hechos por-cierto, de la riqueza y de la pobreza, del dolor y de los efectos del dolor y de los efectos de la tiranía. Mas como no es una idea de la vida, el anarquismo lo arregla todo y todo lo nivela mediante una muy grande revolución popular. Es, sin duda, la última idea política de la historia.

José Torralvo. Dijo que en la Liga de Educación Racionalista, los políticos, los frazados de racionalistas científicos, y me refirieron lo dicho. Usted dice que no existen en carácter de tales, y que si hay hombres de diferentes ideas y tendencias, estas desaparecen en su seno, para ser solo racionalistas. Yo creo todo lo contrario, y creo que mientras los profesores tengan tendencias religiosas o políticas, no podrán hacer hombres libres de esas dos epidemias; no es posible que estando al profesor ado a prejuicios atávicos, haga de los alumnos hombres desprejuiciados.

He tenido la oportunidad de presenciar algunas conferencias de esos político-racionalistas, y nada de racionalismo tenían. Debemos de propiciar el divorcio, porque el matrimonio indisoluble es un crimen; nadie debe casarse por la Iglesia, pues por el civil es suficiente, así hablaba el pseudoracionalista. [Esto es a lo que Vd. llama obra sana y por lo que se creen continuadores de Ferrer?] Yo niego que un racionalismo tan pobre de ideales pueda ser la continuación de la obra del fundador de la Escuela Moderna; y si ese es su racionalismo, yo opino con Xáxara, de que es «insuficiente», sin capacidad de hacer hombres desprejuiciados.

Si las fuerzas coercitivas de la ley artificial, no gravitaran sobre nuestra vida, como la que anida junto a la sabiduría, que forma con la sabiduría una mezcla de apariencias raras y extrañas, ¿qué es? ¿Qué es esa barbarie que crista los dedos marfileños del aristócrata de alma, del genio, del sabio y del artista y losierra para es triangular la vida de un semejante? ¿Qué cosas son las de esa barbarie que hace de los pueblos instrumentos vivos de fuerza, que hace de las razas piecillas cualesquiera de una máquina en movimiento, que hace de las naciones guardias de depósitos, y de los hogares envueltas de disputas, y de los hombres que se miran con prevención y de hito en hito? ¿Por qué, podría decirse, que esa barbarie que lleva la rebelión a todas partes y que por esa rebelión se seleccionan las especies, se dividen las razas en inferiores y superiores y los pueblos en clases de civilización. Pues esa barbarie es la vida, son las influencias de la vida en sus primeras etapas de evolución, es el determinismo que se supone en un movimiento de torbellino, es un movimiento que se supone en una energía, es una energía que se supone en una propiedad de la naturaleza, es una propiedad que se supone en los resortes del infinito, son los resortes del infinito que se suponen en los movimientos de la eternidad, son los movimientos que dejan como está los movimientos de los orbes, de lo infinitamente pequeño y de lo infinitamente grande, de árboles y de flores, de flores y de céntulas.

ideológica, trazoó datos concretos. En la asamblea del 11 de febrero, se propuso una moción para que se llamaran al orden a varios conductos adheridos a la Liga, porque se desviaban del racionalismo (del de algunos) y se entregaban a la doctrina filosófica-ideológica. (Que la Liga no se había constituido para discutir ideas, sino exclusivamente para la enseñanza racionalista. Do todos los allí presentes, todos o tres se opusieron a tal moción, siendo el primero Benigno Pereyra, quien contestó al autor de la moción, más o menos con estas palabras: «Terror al fundar la Escuela Moderna, no lo hizo con el exclusivo fin de hacer sabios, sino de hacer hombres libres, anhélantes de una sociedad mejor; esto es, quiso despertar en el niño sentimientos nobles, sentimientos de amor y libertad. «Es posible que en una Escuela Moderna no se admitan las ideas nobles, las ideas de redención humana?»

Las palabras de Pereyra tuvieron mala acogida entre los asambleístas; se excitaron los ánimos y propusieron levantar las asambleas y continuarla al sábado siguiente. A pesar de las indicaciones de Pereyra y otros de que el sábado siguiente no estarían por lo que pedían se continuara la asamblea, para aclarar aquellos conceptos, la asamblea se levantó. «Quiero el compañero Gavini, corroboración más rotunda a mis afirmaciones? Por todo lo que dejo enunciado, es que digo a la Liga de Educación Racionalista de Buenos Aires a olvidado su misión y tergiversado los principios del Racionalismo.» Juan M. Fernández.

La ingenuidad de Samet, al decir que no acierta a descubrir el lazo que une a la verdad absoluta con el eterno girar del Cósmos, huela a ignorancia y demuestra lo estrecho de su «racionalismo». El eterno girar del Cósmos, comprendo Samet que es por alguna ley natural. La vida de los seres, es debida a varios gases y gelatina con la facultad de moverse, y todo se debe a una serie evolutiva de leyes naturales. La muerte del Universo, será un hecho, una verdad absoluta, cuando las fuerzas, centífruga y centrípeta, dejen de formar equilibrio en la formación de su órbita. «La idea de justicia del compañero López Arango, le servirá de empujante al sabihondito hemiano Samet, al que su fanatismo racionalista lo lleva a dudas y errores. Guillermo O'Connor.

«La obra del Cristianismo» Hace mil nuevo ciento diez y seis años que los cristianos repiten anualmente la misma pantomima. Son seres que solo viven del pasado, porque están incapacitados de realizar ninguna obra buena que los actualice: marchar como rebaño mirando al pastor. Cristo, fábula u hombre, es algo que no me interesa saber, porque he comprobado que su doctrina ha sido el origen de los más terribles desastres que ha padecido la humanidad; puesto que esa prédica perenne a la resignación y a todas las imposiciones a opio las energías de los individuos reducen a la más lastimosa impotencia. La obra del Cristianismo es mala, dañina y retrógrada: es el obstáculo permanente que se interpone a la Ciencia y a la Razon: Es la noche espantosa en accho de la Verdad para decapitarla. Cuando el Cristianismo estuvo en pleno apogeo, la humanidad vivía deprimida de miedo, debido a que los martirios estaban a la orden del día; todo aquel que no demostraba sus descreídos, era castigado con la horca, al patibulo o a miles de suplicios horribolizantes, que hoy al leerlos nos hacen estremecer de indignación, y los puños se cierran amenazadores con el propósito de agredir aquel pasado infamante. Dolor, espanto y muerte es la síntesis del Cristianismo. Y para que el lector pueda juzgarlo, he aquí los datos históricos que he recopilado. Desde que los cristianos pudieron entregarse libremente a la santa venganza, bajo Constantino, asesinan al joven Candider (año 313), hijo del emperador Galerio, con la esperanza de posesionarse del imperio; asesinan a un muchacho de ocho años, hijo del emperador Maximino y a una hija del mismo, de siete años, la emperatriz su madre, fué arrebatada fuera del templo con sus candelas y llevadas por las calles de Antioquia, hasta que por fin fueron arrojadas todas en el Orontes. (1) La emperatriz Valeria, viuda de Galerio, hija de Diocleciano, fué asesinada en Tesalónica el año 315 y no tuvo más sepultura que el mar. En el cisma de los donatistas en Africa, no se puede contar menos de 400 personas molidas y asesinadas a mazazos, porque los obispos querían que se batiesen con espadas. La sola palabra substancial, (2) fué el pretexto para producir incendios y guerras religiosas que duró cerca de 400 años en las provincias devastadas por los godos, los burgundios y los vándalos; y en España, en esta guerra o disputa teológica, fueron destrollados 300 mil cristianos, por otros cristianos. La emperatriz Teodora, viuda de

Subscription voluntaria Pro 'La Protesta' table with names and amounts.

Balance table with entries for Del Comité pro Presos y Deportados and Salidas.

«La Ley de Residencia» El monstruo de la ley de «Residencia» sigue ensañándose con los hombres que sienten germinar en su conciencia el deseo de redención humana, por los que entregan su libertad y su vida, a fin de hacer desaparecer ese estado de miseria y de dolor que día a día, más y más nos viene aniquilando. Hoy uno, mañana otro; todos van cruzando el desierto de la deportación. Los sicarios, siguen imponiendo la cruz de su infamia a todos aquellos que tienen la altivez de expandir ideas que tiendan a encarrilar la sociedad por la ruta de la verdad, la justicia y el amor. [Oh, kieta sanguarina! Tu actitud salvaje y brutal no ha de hacer callar nuestro voz justiciera. Nuestro pensamiento rebelde y nuestro espíritu batallador no disminuirán, en lo más mínimo a pesar de todos tus atropellos cobardes y salvajes; al contrario, se templan más y más al calor de todas las injusticias, de todas las tiranías que a diario so nos infiere. La anarquía se abre paso a pesar de todos los obstáculos que ustedes, sicarios del estado, quieran ponerle. Día a día surgen nuevos elementos, aptos para esta lucha titánica, los que se venient a sumar a nuestro gran ejército, luchador, incansable e invencible, que está dispuesto a no cesar hasta tanto no destruya este régimen de oprobio y de vergüenza que hoy pesa sobre la humanidad. ¿Qué importa, pues, una o diez deportaciones más? ¿Crisis acaso que nos permita salir de la opresión? Hasta que todos los anarquistas? Al contrario; nuestro ideal será predicado y practicado por todos los ámbitos de la tierra. Esos deportados, serán los que, con la convicción suprema de la práctica, cantarán las bellezas y libertades de la democrática-argentina. Ellos serán el obstáculo para esa gran caravana de inmigrantes que, ilusionados por vuestras «promesas» de grandeza, se dirigen hacia estas playas. En estos días será deportado el compañero Juan Moya. Será transportado allá, a su país, donde la justicia infame de los privilegios seguirá la obra criminal principiada aquí, en esta tierra de las «decadentadas» libertades. «¡Adios, hermano! Hoy serás tú, mañana será otro y así seguirá la cadena. Hasta cuando? Hasta que todos los anarquistas deportados, de un golpe, rompan la ley de Residencia y entren triunfantes en este país de intelectuales agropecuarios.»

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text from the previous block, discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«Ahí está» la obra del cristianismo juzgada a través de la historia. Considero importante continuar extrayendo datos para demostrar a la ciudad y al alma, perversa de todos los ministros cristianos, que no obstante, este pequeño extracto de la perversidad del cristianismo, debía servir para hacer meditar y recapacitar a todos los que todavía se dejan embucar por esa ralea de sanguinarios. Después de todas esas grandes carnicerías, confesamos que los destructores de Melindo y de Cabrera son muy poca cosa: No se trata en estas santas jornadas, sino de 22 grandes villas reducidas a cenizas y 18 mil inocentes degollados o quemados; un considerable número de niños arrojados vivos en las llamas y de jóvenes violadas y hechas luego en cuatro pedazos. (1) Río que se hallaba a la orilla de Antioquia de Siria. (2) Los teólogos aplican esta palabra a las personas de la trinidad cristiana, para significar que son de una misma y única substancia. Padre, hijo y Espíritu Santo. (3) Provincias de la antigua Francia. Atilio Martínez.

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

«La Ley de Residencia» (Continuation of the text, further discussing the impact of laws and social conditions.)

IMPORTANTE

A LOS SUSCRIPTORES EN GENERAL

Habiendo un porcentaje considerable de suscriptores morosos, y en vista del perjuicio que ocasiona al diario esa morosidad, advertimos a los suscriptores que se hallen en esas condiciones, que al no ponerse al día con la administración, atentándose a la amnistía concedida, se le suspenderá a partir del 1.º de mayo, el envío del diario. La vida de «La Protesta», así lo exige. La Administración.

Bahía Blanca

Para todo lo relacionado con suscripciones y demás asuntos de esta índole, diríjense los compañeros al local del comité pro «La Protesta», Soler 80, Bahía Blanca.

1.º de Mayo

En ocasión a la fecha que se aproxima, el Comité Administrativo de «La Protesta», organiza para el 30 de abril (víspera del 1.º de Mayo), una gran función y conferencia, en uno de los principales salones de la capital. Próximamente irá programa.

A los agentes y compañeros del interior

Actualmente se están confeccionando en nuestros talleres carteles-avances de «La Protesta», con los detalles y nombre del agente en cada localidad. Los agentes y paqueteros que deseen el envío de estos carteles y tengan facilidades para exhibirlos, deben pedirlos a esta administración, adjuntando el nombre y domicilio, escrito con claridad, para su inclusión.

“LA PROTESTA”

AGENTES Y PAQUETEROS

- Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», secretaria «Soler» 80.
- Campana: Domingo Jausat, 25 de Mayo 567.
- Córdoba: Centro pro Escuela Moderna, Boulevard Guzmán 233.
- Cañada Verde: (F. C. C. A., Pedro García.
- Mendoza: Al Narvaez Tello, Perú número 1587.
- Montevideo: José Rey, 18 de Julio 907 (librería).
- Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3072 (cigarrería).
- Paraná: Al Albornóz, España 335.
- Rosario: Mariano Ferrer, café Puerto Rico, San Luis 1286.
- Tucumán: Neris Nieves, 9 de Julio 453.

Zárate: Rafael Gálito, Cuyo 283. Nota.— Los compañeros agentes que deseen figurar en esta nómina, como así mismo en los carteles que se les enviará oportunamente, remitan sus domicilios y nombres a esta administración, a fin de dar principio a la impresión de dichos carteles.

Revistas y periódicos en venta en esta Administración

- «Ideas y Figuras», de Buenos Aires.
- «La Batalla», de Montevideo.
- «Estudios», de Rosario.
- «Voces proletarias», de Campana.
- «Libro Examen», de Bolívar.
- «Regeneración», de Méjico.
- «Cultura Obrera», de New York.
- «La Canaglia».
- «Regeneración» (de México). Números 224, 25, 26 y 27.

recargarse la tarea al compañero que desinteresadamente, aceptó esta misión. O en su defecto, pueden abonar el importe de la suscripción en el Ateneo O. de Almagro, Agrelo número 3553, el cual tiene agencia y oficina de informes de «La Protesta». El Comité Administrativo.

Folleto EL IDEAL DE LA JUVENTUD

Les comunicamos a los compañeros, centros y agrupaciones, que el folleto está listo a fines de la próxima semana. Por lo tanto, pedimos a todos hagan los pedidos, acompañados de su importe, a nombre de Benigno Pereyra, California 1255. Volvemos a repetir que el beneficio es a repartirse entre «La Protesta» y el Ateneo de Almagro. El precio es 5 centavos el ejemplar; pasando de 100 ejemplares, 4 pesos.

Reflexionad, hombres libres y los que no lo son, sobre este anatema:

Llevar la carga eternamente, no es la ley del hombre. ¡Basta de párias, basta de esclavos, basta de damnificados! Que cada uno de los atributos del hombre sea un símbolo de civilización y un patrón de progreso. ¡Nada de yugos! El hombre no nació para arrastrar cadenas, sino para remontarse en alas. ¡Basta de hombres reptiles! - VICTOR HUGO



El 1.º de Mayo, LA PROTESTA nuestra hoja, la que realmente siente la angustia lacerante que esa fecha ingrata significa, y para conmemorar el aniversario sangriento de Chicago, saldrá a la calle duplicada (ocho páginas de selecto material gráfico, doctrinario y literario), para lanzar una vez más al rostro de sus enemigos, la gran protesta que contra la injusticia social late en lo más hondo de sus entrañas.

Para ese número extraordinario, contamos con la colaboración sincera y eficaz de los compañeros amigos de nuestra querida hoja, de los que anticipamos algunos nombres:

- José Torralvo, Enrique Nido, Julio Fingerit, Luis A. Rezzano, Delio Morales, F. Dellippis Novoa, Gabriel Biagiotti, Ricard, R. Florero y el artista JOSE SPERONI.
- y otros que prometieron y de los que a su vez daremos noticia
- Sostengamos LA PROTESTA compañeros, y ella será siempre nuestro más agudo clarín, carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre.



BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:
 Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales y La Favorita
y no beber las Cervezas:
 Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.
Solidaridad, Trabajadores!